



INCREIBLE, PERO CIERTO

AMD, 64, 2, 3

UNA NOVELA DE DELIBES, PROHIBIDA PARA EL CINE

■ **Lleva veintidós años publicada y fue emitida por Radio Nacional hace once meses, en forma de guión radiofónico**

Todo estaba preparado para llevar al cine, con el título de «La pequeña gran guerra de Cecilio Rubes», una novela de Miguel Delibes. Pero ha ocurrido —acaba de ocurrir, ¡oh!— que la censura ha prohibido la obra del académico. Se trata de la novela «Mi idolatrado hijo Sisí», que es la cuarta de Delibes y que fue publicada en 1953, hace exactamente veintidós años.

Entonces, en aquel entonces, la novela pasó censura y fue publicada sin ninguna objeción, sin la más leve corrección censorial. Hoy, pasados veintidós años, la adaptación cinematográfica de la citada novela —que el propio Delibes conoce y que ha sido corregida en algunos matices por el propio autor, dando así

por aprobada la versión— ha quedado interceptada en la Dirección General de Cinematografía.

Se comenta en los medios del cine que esta prohibición viene a confirmar los rumores existentes en cuanto a una mayor cerrazón en tal departamento censor.

Sé que los interesados y el propio académico van a recurrir con los oportunos recursos ante esta prohibición, tratando de obtener la luz verde precisa para poder rodar la película. Porque —y lo dejaba a propósito para el final— lo más curioso del caso es que esta misma novela fue leída

en forma de guión radiofónico hace once meses por los micrófonos de Radio Nacional para toda España. Dado mi actual estado mental, rogaría a quien pudiera echar alguna breve luz sobre mi entendimiento lo hiciera con generosidad, porque lo cierto es que no entiendo nada. Perdón.





MD

San Sebastián: XXIV FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE

«Retrato de familia», basado en una obra de Delibes, una cinta española de calidad

San Sebastián. (De nuestra enviada especial.) — Las calles han recobrado su aspecto normal. Los comercios abrieron sus puertas. Podemos ver gente en las calles. El tiempo colabora por el momento. Luce el sol. Y como lo normal en el festival es el desfile del celuloide, siguen las películas.

Hemos visto «Retrato de familia», de Antonio Giménez Rico, que se basa en la obra de Miguel Delibes, «Mi idolatrado hijo Sisi». Ya sabemos los múltiples problemas que supone el llevar a la pantalla una obra literaria. La película de Giménez Rico se nutre favorablemente del peso literario de su esquema argumental. En todo caso, con un exceso de «flashes back». Pero el

relato de pasiones, el peso de unas posturas arcaicas en un mundo en cambio, está perfectamente captado y recogido en este «Retrato de familia». Y sin embargo, no sobran las explicaciones, ni las motivaciones de los personajes. Algunos de ellos quedan en la sombra. Seguramente porque lo importante es la relación de los miembros de la familia entre sí, su conexión como hecho decisivo en su existencia. Como punto negativo, una excesiva ampulosidad en algunos momentos, así como el descuido en el tratamiento de algunos personajes complementarios.

El personaje central — la película podría también llamarse «El padre de Sisi» — es Cecilio Rubes, industrial de

una ciudad castellana, un hombre no comprometido políticamente en los calientes años treinta. Este papel está muy bien sostenido por Antonio Ferrandis, que una vez más tiene a su cargo el dar vida a un tipo que lleva sobre sus espaldas los males tradicionales del país. Un hombre capaz de llevar adelante un negocio, pero no de hacer feliz a su mujer, mantener una cierta fidelidad o educar a una familia.

Por otra parte, quien le acompaña como su pareja en la pantalla es Amparo Soler Leal, actriz que cumple con su papel y se pone al día en el obligado desnudo femenino. Por ahora no hay película sin desnudo. Es un dato histórico, no una posición sugerida por la gazonería. Sólo que sería una lástima que una vez mostrados los cuerpos creyéramos que ya estamos a nivel europeo en lo de la censura cinematográfica.

Miguel Bosé, un actor con clase

El hijo de Lucía Bosé, Miguel, es quien interpreta el papel del hijo. Cecil es un juguete de las circunstancias en todo momento. Seguramente puede decirse que pertenece a una generación que resultaba incapaz de dar por no haber recibido nada positivo: Miguel Bosé es ya de entrada una presencia en el cine, más que una promesa en «Retrato de familia». Como también resulta positiva la labor de Mónica Randall en el papel de Paulina. Este personaje es el más positivo de la cinta. Mónica ha comprendido su papel y lo ha conseguido con naturalidad y soltura.

La película es, pues, muy digna, con algunos excesos que antes he señalado, pero que no desequilibran el balance hacia un punto negativo. Y en cuanto a ambientación, podemos colocar un sobresaliente. En «Retrato de familia» no se ha tratado de dar lecciones políticas. Los años que trazan la trayectoria y que culminan en la guerra civil podrían suponerlo.

Sin embargo ya el título es suficientemente explícito. Las pinceladas humanas creadas por Miguel Delibes han sido recreadas con un pulso que coloca a la película en una buena posición entre los títulos que hasta ahora hemos podido ver. — Angeles MASO.



Crónica de nuestro
enviado especial
Jordi VIADER

XXIV FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN

Como anunciábamos ayer, la expectación despertada ante la proyección de la primera película española del Festival, «Retrato de familia», de Antonio Jiménez-Rico, era grande, como lo demostró el lleno total registrado en la sesión de noche, a la que asistieron, además de sus cuatro protagonistas principales —Antonio Ferrandis, Miguel Besé, Mónica Randall y Amparo Soler Leal— el propio director y el productor José Samano.

La película, ambientada en la Castilla de 1936, es una adaptación libre de la novela de Miguel Delibes, «Mi idolatrado hijo Sisi», en la que se nos narra la situación de una familia característica de cierto tipo de burguesía «neutral» ante los acontecimientos de la época.

Al contrario que en «Las largas vacaciones del '36», la película de Camino recientemente estrenada en Barcelona, «Retrato de familia» concede una mayor importancia a los sucesos de puertas adentro que a los acontecimientos que conforman su entorno, convirtiendo la revuelta, el alzamiento militar y la guerra civil en unos elementos desencadenantes de conflictos particulares, que son los verdaderos protagonistas del filme.

Los tres personajes, movidos por un sentimiento de egoísmo feroz, que deja de lado cualquier código moral, lucha inútilmente por mantener un estado de cosas constantemente amenazado por un conflicto en el que no creen. El industrial, desesperado por sobrevivir eternamente en la figura de una descendencia fatalmente trunca, terminará autodestruyéndose ante la certidumbre de que su nieto, fruto de la unión de Cecil con la que había sido su propia amante, no será jamás un Ruben.

La realización de Jiménez-Rico, apoyada en una austera pero eficaz recreación temporal, es densa al tiempo que coherente, denotando una eficaz ha-

bilidad narrativa, apenas empanada por su desafortunado arranque inicial.

Por su parte, los cuatro intérpretes principales desarrollan una buena labor, que resulta óptima en los casos de Antonio Ferrandis y Mónica Randall.

BERGMAN, SIEMPRE EN PRIMERA FILA

Fuera de concurso fue presentada en sesión oficial «Face to face», de Igmarr Bergman, película de extraordinarios valores cinematográficos y narrativos, en la que se aborda un tema de tanta actualidad en su país de origen como es el del suicidio.

La historia de una psiquiatra aparentemente equilibrada, que decide poner fin a su vida, da pie al director sueco para profundizar una vez más en dos de sus constantes temáticas: el sexo y la muerte, al tiempo que denuncia las peligrosas consecuencias de una educación excesivamente rígida.

Bergman, auxiliado como en tantas otras ocasiones por la extraordinaria fotografía de Sven Nykvist, realiza un filme clásico en sus aspectos formales, en la que la austeridad plástica resulta felizmente contrastada por la maravillosa labor interpretativa de Srand Josephson y Liv Ullman, que en el caso de ésta última alcanza cotas de verdadera maestría.

NINOS TERRIBLES Y VIUDAS CONSOLADAS

La otra cara de la moneda la constituye, sin duda alguna, la película presentada por Gran Bretaña, «Los días impuros del extranjero», un filme intrascendente y mediocre, que pese a su evidente comercialidad y refinada estética no pasa de ser un «segunda serie».

Lewis John Carlino, su director y guionista, nos presenta a una joven viuda, madre de un hijo peligrosamente precoz, que decide contraer matrimonio con

NO SE LO PIERDA

Un película española



El tema de la guerra civil española es en la actualidad la base de muchas películas de las nuevas generaciones de realizadores cinematográficos, dispuestos a poner sobre el tapete un trozo tan importante de nuestra historia. Ahora, y sobre la conocida novela de Miguel Delibes, «Mi idolatrado hijo Sisi», Antonio Jiménez-Rico ha realizado «Retrato de familia», una interesante película, correctamente realizada y con un cuadro de actores eficaz, donde se relatan los conflictos de una familia española y su entorno social, durante tres épocas claves de la historia española: 1918, 1931 y 1936. La película, aparte de su indudable interés histórico, pone de relieve que cuando el tema es importante los jóvenes realizadores, en este caso Jiménez-Rico —con una pobre filmografía en su haber: «El hueso» y «El cronicon»—, saben llevar a cabo una excelente labor y conseguir una obra digna. Un aspecto importante a tener en cuenta, dentro de este intento general de dar al cine español el puesto que le corresponde

■ — R. de V.

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

230

AMANECEER

ZARAGOZA

Fecha

CINE GOYA

RETRATO DE FAMILIA

Española. Producción Sabre Films, S. A. - C. B. Films, 1975. Distribución: C. B. Films. Basada en la novela "Mi idolatrado hijo Sisi" de Miguel Delibes. Guión: Antonio Giménez - Rico y José Samano. Director: Antonio Giménez-Rico. Fotografía (color): Jose Luis Alcaine. Música: Carmelo Bernaola y canciones de la época. Figurinista: Javier Artigiano. Ambientador: Julian Mateos. Intérpretes: Antonio Ferrandis, Amparo Soler Leal, Mónica Radall, Miguel Bosé, Gabriel Llopart, Encarna Paso, Alberto Fernández, Josefina Díaz, Carmen Cuesta, José Luis Alexandre, Carmen Lozano y Mirta Miller.

El film "Retrato de familia" está basado en la excelente novela de Miguel Delibes "Mi idolatrado hijo Sisi". Lo ha dirigido Antonio Giménez-Rico que, sin la menor duda, logra una notable película, y tanto el film como la novela vienen a constituir un retablo cuyos personajes viven un relato resuelto en tres épocas. Épocas bien definidas por cuanto se refieren a 1918, 1931 y 1936; con sus conflictos sociales, políticos y, finalmente, nuestra guerra civil, si bien es verdad que el fondo histórico viene a signar el destino de los personajes. Nunca se difumina en un telón de fondo convencional, sino que es el motivo y motor de esos destinos.

Su bien vertebrado guión pasa de una época a otra con eficientes "flash-backs", convenientemente encadenados con sucesos trascendentales en la vida de la familia de Cecilio Rubes industrial de una ciudad de Castilla la Vieja, que vive apaciblemente su destino burgués con todos los problemas y pequeños deslices, ocultos e hipocritas, por aquello del bien parecer a los ojos de la sociedad que representa. En 1918, algo tardíamente, nace su hijo, Cecil al que adora. Por este hijo abandona a Paulina, su amante, pues el heredero pasará desde ahora a ocupar

todas sus ilusiones y todos sus deseos. Crecerá, se hará casi un hombre, pero nuevos conflictos estallarán en aquellas tierras con el advenimiento de la República. Habrá amigos que definirán su pensamiento político, aunque él adopte el de no comprometido de centrista. Pasados los años vuelve Paulina a su vida y a la de su hijo, y en este encuentro se decide un poco el destino de Cecil. Después, la guerra y la tragedia...

Es Cecilio Rubes un español medio y Delibes hace un retrato certero de su personaje, víctima de un medio y golpeado desde todos los frentes, marcado con los vicios y recatos inherentes de su clase social. A través de sus indecisiones, de los miedos que vive o de su egoísmo, el autor ofrece un retrato vivo, familiar reconocible, que viene a ser el rostro del hombre español. Giménez - Rico le presta todos los matices que lo condicionan, para que el público lo ame o lo rechace sin pena. El retablo se anima con todos los colores imaginables, persistiendo en aquellos motivos tan caros a la provincia, como es la moral, el sexo, la religión o las costumbres. El director anota en pinceladas costumbristas llenas de sabor y de colorido las vivencias más raras, más exaltadas y más crudas; amargas vibrantes, como aquella de la iniciación sexual del pequeño Cecil, resuelta decididamente. El film logra ese tono medio repleto de significación ambientales, sin que descuide un perfilado seguro de los personajes, siempre preciso en lo que atañe a sus psicologías. Una magnífica ambientación nos traslada sin esfuerzo a cada época; la interpretación, estunada en el caso de Antonio Ferrandis, es muy notable en Mónica Radall, Miguel Bosé y Amparo Soler Leal, aunque todos los actores están muy bien.

Film notable, digno de verse, como ya hemos apuntado, tiene un final trágico y un colofón reflexivo que vigoriza su contenido.

FILMEFILO

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

230

Diario de Burgos

BURGOS

Fecha

Notable éxito de Giménez Rico en el Festival de Cine de San Sebastián

Su película «Retrato de familia» que abrió la participación española fue acogida con aplausos intensos

España inició su participación en el Festival Internacional de Cine que se celebra en San Sebastián con «Retrato de Familia», dirigida por el burgalés Antonio Giménez Rico, un realizador joven, con tres películas largas anteriores nada más, pero veterano en trabajos televisivos. La película responde a las nuevas tendencias de mirar hacia la guerra española como tema argumental y no precisamente con los ojos triunfalistas de los años cuarenta.

Está basada en una novela de Miguel Delibes, desarrollándose en una larga etapa que se inicia en 1916 y termina veinte años después. Los protagonistas son un industrial adinerado, que vive en una ciudad castellana, y su hijo. El conflicto sentimental se basa en la inclinación de ambos hacia una misma mujer, pero esto no es más que lo anecdótico, ya que lo importante está en un círculo mayor, el de la familia entera, con su ambiente social, y el de la guerra como fuerza que trastorna y conmueve toda la estructura del país.

La película tiene el inconveniente de apoyarse en una novela en la que suceden demasiadas cosas: esto obliga a una reducción muy grande, en la que los sucesos quedan algo esquematizados. Sin embargo como narración dramática, «Retrato de familia» tiene cierto vigor y la realización es nota-

ble, en conjunto, destacando también la fotografía (de una calidad poco frecuente en el cine español) y la interpretación de un cuadro de actores, entre los que destaca Antonio Ferrandis, en un personaje muy humano. No es exactamente una película de la guerra española, sino más bien de la España de la guerra, de los hombres y mujeres de esos años, de su comportamiento familiar y social, de sus problemas y frustraciones. Todo un cuadro vivo, real, aunque forzosamente simplificado para poder meterlo en dos horas escasas de proyección. El público aplaudió al final con bastante intensidad.

MD

EL ALCAZAR Terna para los premios del círculo de escritores cinematográficos

• Félix Martialay entre los finalistas

El Jurado que otorga los premios anuales de C.E.C. acaba de hacer pública la relación de finalistas a los distintos galardones, que serán entregados en una Gala a celebrar en los primeros días de febrero y en la que se proyectará una película aún inédita en España.

Las "ternas" son las siguientes:

Mejor película Salas Especiales: "Dersu Uzala", "Joe Hill" e "El conformista".

Mejor película extranjera: "Barry Lyndon", "Mandingo" y "La tregua".

Mejor película española: "Cria cuervos", "El desencanto", y "Canciones para después de una guerra".

Mejor director: Carlos Saura (Cria cuervos), Giménez Rico (Retrato de familia) y Jaime Camino (Las largas vacaciones del 36).

Mejor guión: los de "El anacoreta", "Cria cuervos" y "Las largas vacaciones del 36".

Mejor actriz: Ana Belén (La petición), Mónica Randall (Retrato de familia) y Ana Torrent (Cria cuervos).

Mejor actor: Fernando Fernán Gómez (El anacoreta), Xavier Elorriaga (La ciudad quemada) y Antonio Ferrándiz (Retrato de familia).

Mejor actriz de reparto: Charo Soriano (El anacoreta), Josefina Díaz (Cria cuervos) y María Massip (Colorín, colorado).

Mejor actor de reparto: Adolfo Marsillach (La ciudad quemada), Francisco Rabal (Las largas vacaciones del 36) y Alberto Fernández (Retrato de familia).

Mejor música: Montsalvage (La ciudad quemada), Bernaola (Retrato de familia), Aute (Los viejos escolares).

Mejor fotografía: Escamilla (Cria cuervos), Cuadrado (Pascual Duarte, Rojas (El hombre que supo amar).

Mejor ambientación: (La ciudad quemada), "El hombre que supo amar", "Las largas vacaciones del 36".

Mejor libro de cine: "La comedia española en el cine", "Cine militante", "Cine español: ida y vuelta".

Mejor labor literaria: FELIX MARTIALAY (El Alcázar), Revista "Dirigido por..." y Alfonso Sánchez (La Hoja del Lunes).

Mejor labor periodística: Rosa Montero (Fotogramas), Angel S. Harguindey (El País), Revista Ozono.

Mejor labor crítica: Jesús Fernández Santos (El País), Diego Galán (Triunfo), Miguel Fernando Ruiz Villalobos (Diario de Barcelona).

Premio Revelación: Estelrich (El anacoreta), Pilar Miró (La petición) y Alvaro Forqué (La tercera puerta).

Mejor cortometraje: "Pom porrutas imperiales", "Ir por lana", "Por vacaciones".

Hogar y Moda

BARCELONA

Fecha

130
cine



Delibes a la pantalla

«RETRATO DE FAMILIA»

«RETRATO de familia» es una de las películas destacadas de la presente temporada. Se basa en la novela de Miguel Delibes titulada «Mi idolatrado hijo Sisi» publicada en 1953. La acción de la cinta se centra en una parte de la obra. Va de 1935 a 1938. La vida de la familia burguesa se altera por los acontecimientos políticos que concurren en España. Giménez-Rico no ha captado la temática para llevar a cabo un filme político sino que lo fundamental de la obra escrita, el desarrollo de los personajes dentro de su contexto dramático es también la clave de la película.

En primer plano, Cecilio Rubes, un comerciante de cierto prestigio y buena posición, casado que tiene un único hijo. Padre de familia honorable, honrado comerciante en apariencia tiene como contrapunto una amante a la que despierte en el momento oportuno y escasos escrúpulos en su actividad profesional cuando hace falta. La guerra pone a prueba la capacidad de reacción de la familia en el momento de dar una respuesta sincera a la sociedad. La familia está dominada por el miedo en los distintos miembros que la componen y en las diferentes circunstancias vividas. Porque mediante saltos atrás —el oportuno «flash back», que nos explica episodios anteriores, por ejemplo el parto de la mujer de Rubes— nos damos cuenta de que la debilidad ha anidado en esta familia de un modo progresivo y que su cobardía ha crecido hasta manifestarse en los momentos vitales más comprometidos.

Delibes creó unos personajes magníficos. Giménez-Rico —nos encontramos ante la mejor película de este realizador español— ha recogido este rico bagaje y lo ha utilizado con maestría evidenciando su dominio en la dirección de actores y su sensibilidad en la captación del contenido crítico de la obra de Delibes dentro de un contexto muy bien recreado ambientalmente. En la cinta, una mayor carga erótica, sin duda. Pero la visualización de unos hechos narrados es responsabilidad del realizador según su pulso creativo.

Magníficos intérpretes, Antonio Ferrándiz, Amparo Soler Leal y Mónica Randall. Esta última en un papel llevado con extraordinaria sensibilidad. Miguel Bosé, más que una promesa, lleva con dignidad su labor como Sisi. Filme que ha levantado polémicas por una escena en la que aparece Rubes, hijo adolescente. Pero «Retrato de familia» es algo más que un filme polémico.

ANGELES MASO

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE SAN SEBASTIAN

LLENO EN EL PALACIO VICTORIA EUGENIA PARA LA PROYECCION DE «RETRATO DE FAMILIA»

El Certamen continúa con normalidad, una vez superadas las jornadas de tensión en la capital donostiarra

San Sebastián, 14. (Crónica de nuestro crítico cinematográfico, enviado especial.) Vuelve a hacer buen tiempo en San Sebastián. Desapareció la lluvia, abrieron de nuevo los comercios y restaurantes y regresó el pulso al corazón de la ciudad, ayer, prácticamente, colapsado. Con la llegada de una cierta normalidad, el certamen vuelve a ser lo que ha sido en sustancia siempre: un acontecimiento de índole cultural, si bien hoy desprovisto de cuanto pudiera ser considerado adorno, lujo o fiesta mundana.

La actitud de Elías Querejeta al retirar «El desencanto», del que no había enviado copia al certamen por diversas excusas, pese a que debería haberla presentado mucho antes del comienzo del certamen, no ha tenido seguidores y se prepara ya la sustitución de la película del productor guipuzcoano, premiado en certámenes anteriores en esta misma ciudad —hace tres años, por ejemplo, con la Concha de Oro—, por otra que, lógicamente, debe ser española.

«RETRATO DE FAMILIA»

El público recibió ayer noche la proyección de «Retrato de familia» con mayoritaria complacencia, pese al ambiente de huelga general, hoy reflejado únicamente en la no aparición de los diarios de la capital. Se llenó el palacio del Festival, el Victoria Eugenia, y se aplaudió con fuerza al final, tanto al equipo artístico, integrado por Mónica Randall, Antonio Ferrándiz, Amparo Soler Leal y Miguel Bosé, como a los responsables materiales, José Camaño, guionista y productor, y Antonio Giménez Rico, director.

«Retrato de familia», con alguna exageración en el capítulo del exhibicionismo erótico y alguna que otra secuencia cargada de crudeza, es una película muy estimable, como ya adelantábamos, que narra, siguiendo con cierta fidelidad la novela de Miguel Delibes, los últimos dieciocho años de Cecilio Rubes, un industrial vallisoletano con antepasados ilustres, que son también los de una cierta sociedad española, aposentado en la burguesía más clásica, que jugó a ser apolítico ideológicamente durante la guerra civil, fiado en que los neutrales habían tenido una aureola de respetabilidad durante la guerra del 14 al 18 en Europa, y perdió.

Giménez Rico ha reconstruido, con varia fortuna, el ambiente —mejor sería decir los ambientes— de la ciudad castellana, de sus distintos estratos sociales, pero su mejor baza la logra en el capítulo de la dirección de actores. No resulta extraño contemplar una buena interpretación de Antonio Ferrándiz, ni lo es tampoco que Mónica Randall demuestre sus dotes dramáticas. Ambos actores logran excelentes trabajos en «Retrato de familia», encarnando, respectivamente, a Cecilio Rubes y a su amante, Paulina. Giménez Rico ha conseguido, además, conjuntar todo el reparto, largo y con cometidos llenos de matices, sin un fallo significativo. Tanto Amparo Soler Leal como Gabriel Llopart y Encarna Paso se lucen en sus respectivos cometidos. Pero son, sin embargo, el casi debutante Miguel Bosé y la veteranísima Carmen Lozano, como el hijo y la madre de Rubes, el fabricante de aparatos higiénicos, quienes se llevan la parte del león, destacando sobre un compenetrado e importante elenco. p. C. A. P. O.

“RETRATO DE FAMILIA”

UNIDAD
S. Sebastián

(España) 14-9-76

DIRECTOR: Antonio Giménez-Rico.
ARGUMENTO: De la novela de Miguel Delibes «Mi idolatrado hijo Sisi».
GUION: José Samano, Antonio Giménez-Rico y el propio Delibes.
MUSICA: Carmelo Bernaola y canciones de la época.
FOTOGRAFIA: José Luis Alcainp.
INTERPRETES: Antonio Ferrándiz, Amparo Soler Leal, Mónica Randall, Miguel Bosé, Gabriel Llopart, Mirta Miller, Alberto Fernández.

Miguel Delibes, académico de la Real Academia de la Lengua Española, escribió «Mi idolatrado hijo Sisi», a lo largo de cuya bella y apretada literatura, contaba, con su personal estilo, las pasiones familiares, amorosas, sexuales y políticas de unos personajes destrozados por la guerra civil. Esta novela ha sido convertida en película bajo la dirección de Antonio Giménez Rico, guionista a su vez junto con el productor del film José Samano y el propio Delibes, que hizo la última revisión del citado guión. La obra refleja tres épocas distintas: 1918 (monarquía), año en que nace el hijo del protagonista; 1931, República y momento en que el joven conoce el amor; 1936, guerra civil y momento en que padre e hijo aman a la misma mujer.

Antonio Giménez Rico ha logrado un excepcional «Retrato de familia», que es decir lo mismo que un «retrato excepcional de unas épocas», a las que antes nos hemos referido.

El tema desborda realismo, es profundamente humano y atrae de forma notoria, incluso en múltiples escenas emocionales, conmueve, máxime para quienes vivieron aquellos años que ya han entrado en la historia. «Retrato de familia» se erige en importante documento, de patético contenido, que ha realizado con buen pulso cinematográfico Giménez Rico, el cual no sólo supo ambientar excepcionalmente el relato en imágenes, también supo proporcionarle el ritmo y la agilidad que toda producción exige.

En cuanto a la interpretación, ésta merece párrafo aparte. Antonio Ferrándiz se muestra asombroso en todo momento, viéndolo las secuencias de su honda tragedia con los registros que ésta requería; sus reacciones ante la desgracia, encierran realismo convincente. Amparo Soler Leal, en el de esposa y madre, se nos muestra profundamente humana. Mónica Randall, asombrosa, poniendo en juego su categoría de actriz consumada, en un personaje de difícil cometido, que borda en toda instante; Mónica Randall consigue su mejor y más real actuación ante las cámaras. Mirta Miller hace una Lola impresionante; Miguel Bosé, en el de joven al que el campo de batalla aterra, perfecto y convincente. Gabriel Llopart como siempre, gran actor.

«Retrato de familia» es una magnífica película española; convence por su sinceridad, realismo y objetividad.

M. L.

INFORMACIONES TEATRALES Y CIN

"Retrato de familia"



Amparo Soler Leal y Antonio Ferrándiz

Producción española (1976). Guión, José Camano, sobre la novela de Miguel Delibes. Director, Antonio Giménez Rico. Intérpretes, Antonio Ferrándiz, Amparo Soler Leal, Mónica Randall, Miguel Bosé, Gabriel Llopart, Encarna Paso, Carmen Lozano. Fotografía, color. Salas de estreno, Goya y Lloréns.

Estamos en tiempos de revisión de episodios nacionales, especialmente los años críticos que compusieron el entorno de nuestra guerra civil. Cuatro películas españolas sobre este tema han coincidido en estos comienzos de otoño en las carteleras sevillanas, y lo que te rondaré morena.

El film de Giménez Rico, con la apoyatura literaria de la obra del escritor castellano Miguel Delibes, y que en principio se tituló «La pequeña guerra de Cecilio Rubes», es, de entrada, excelente. Ha hecho una interesante labor al reconstruir los últimos dieciocho años —1918-1939— de Cecilio Rubes, industrial vallisoletano, de ilustre familia, fabricante de aparatos de saneamiento, y a través de ese retazo de vida, el retrato de un cierto sector español, la burguesía de provincias, en los años críticos del advenimiento de la República, las elecciones del 36, el estallido y el desarrollo de la guerra civil. Una crónica familiar, pues, que supone el de una sociedad en circunstancias dramáticas. Cecilio Rubes, que cree en la posibilidad de la neutralidad, en mantenerse al margen del conflicto, termina siendo el más afectado por la contienda; una confrontación de esta clase, parecen decirnos las imágenes, arrastra irremisiblemente a todos.

La narración sigue con bastante fidelidad la obra de Delibes, su ritmo es fluido, su ropaje técnico-artístico francamente bueno, las reconstrucciones ambientales, del clima de aquellos difíciles años, están conseguidas. Giménez Rico incluye fuertes notas crónicas, que, a mi entender, más que innecesarias, resultan excesivas —una de ellas protagonizada por un niño—, que pueden suponer una concesión a reclamos del momento, a la moda del destapismo, que no se corresponden con la calidad, la altura de toda la película.

Pero donde Giménez Rico ha demostrado mayor capacidad, con un logro perfecto, es en la dirección de actores. Uno piensa inevitablemente en esa cantera de consumados actores que teníamos en nuestro país, desaprovechados por torpes y facilonas direcciones, y que están demostrando, en manos inteligentes y expertas —Saura, Arminán, Erice, Borau...—, toda su capacidad. No parecen los mismos que hemos visto en tantas cinecomedias estúpidas. Aquí todo el equipo, a las órdenes de Giménez Rico, está a excelente altura. Desde esa magnífica pareja que

componen Antonio Ferrándiz y Amparo Soler Leal —el industrial Rubes y su esposa— y que veíamos no hace mucho en «Jo, Papá», a dos actores muy separados por la edad y, por consiguiente, por la experiencia, pero que se muestran ambos a excelente altura, como son el casi debutante Miguel Bosé, en el papel de Cecilio, el hijo del industrial, y la veterana Carmen Lozano, en el de la anciana madre de Rubes, que borda un papel algo parecido al que hizo en «Cria cuervos», pasando por Mónica Randall, Encarna Paso y Gabriel Llopart. Todos, excelente e inteligentemente dirigidos, son perfectos intérpretes de la crónica de una familia española en unos años dramáticos.

Antonio COLON



Premios sindicales de cinematografía
«Retrato de familia»

LA
 MEJOR
 PELICULA

Madrid. (De nuestra Redacción.)
 La película de largometraje «Retrato de familia», de Antonio Giménez Rico, ha sido galardonada con el Gran Premio Sindical Cinematográfico, dotado con un millón de pesetas. El segundo, de medio millón de pesetas, recayó en «El segundo poder», de José Foque.

Los premios sindicales cinematográficos correspondientes a 1976 se fallaron la noche del viernes, en el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Otros premios se otorgaron así:

—Premio a cortometrajes, a «Ir por lana», de Angel Díaz.

—Mejor guión para «La petición», de Pilar Miró y Leo Anchóriz.

—Mejor dirección, Angel del Pozo, por «El alijo».

—Protagonista masculino, Antonio Ferrandis, por «Retrato de familia».

—Protagonista femenina, Mónica Randall, por el mismo filme.

—Mejor actriz principal, Charo López, por «El límite del amor».

—Mejor actor principal, José María Roderó, por «La espada negra».

—Mejor actor de reparto, Félix Dafauce, por «El hombre que supo amar».

—Mejor actriz de reparto, Africa Pratt.

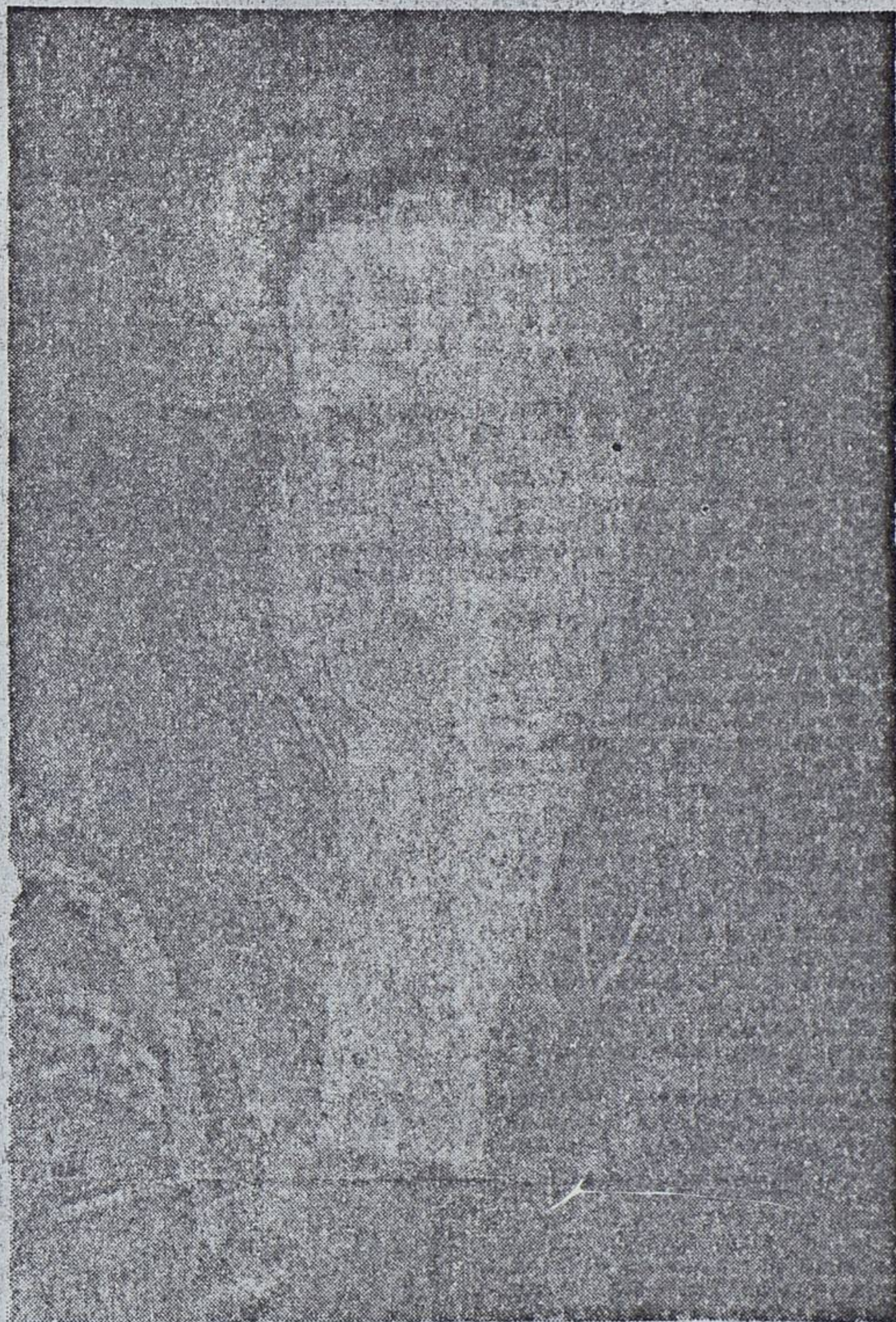
—Mejor labor masculina de toda una vida, Javier Rivera.

—Mejor labor femenina, Line Yegros.

—Mejor equipo técnico, el de «El segundo poder».

—Mejor equipo artístico, el de «El alijo».

—Mejor figuración, la de «Retrato de familia».



Mónica Randall y Antonio Ferrandis, los mejores actores

MD

ESTRENOS



MUY BUENA



BUENA



DI



Mónica Randall y Miguel Bosé, en una escena de la película «Retrato de Familia», presentada con gran éxito en el XXIV Festival Internacional de Cine de San Sebastián

«RETRATO DE FAMILIA»

(ESPAÑA)



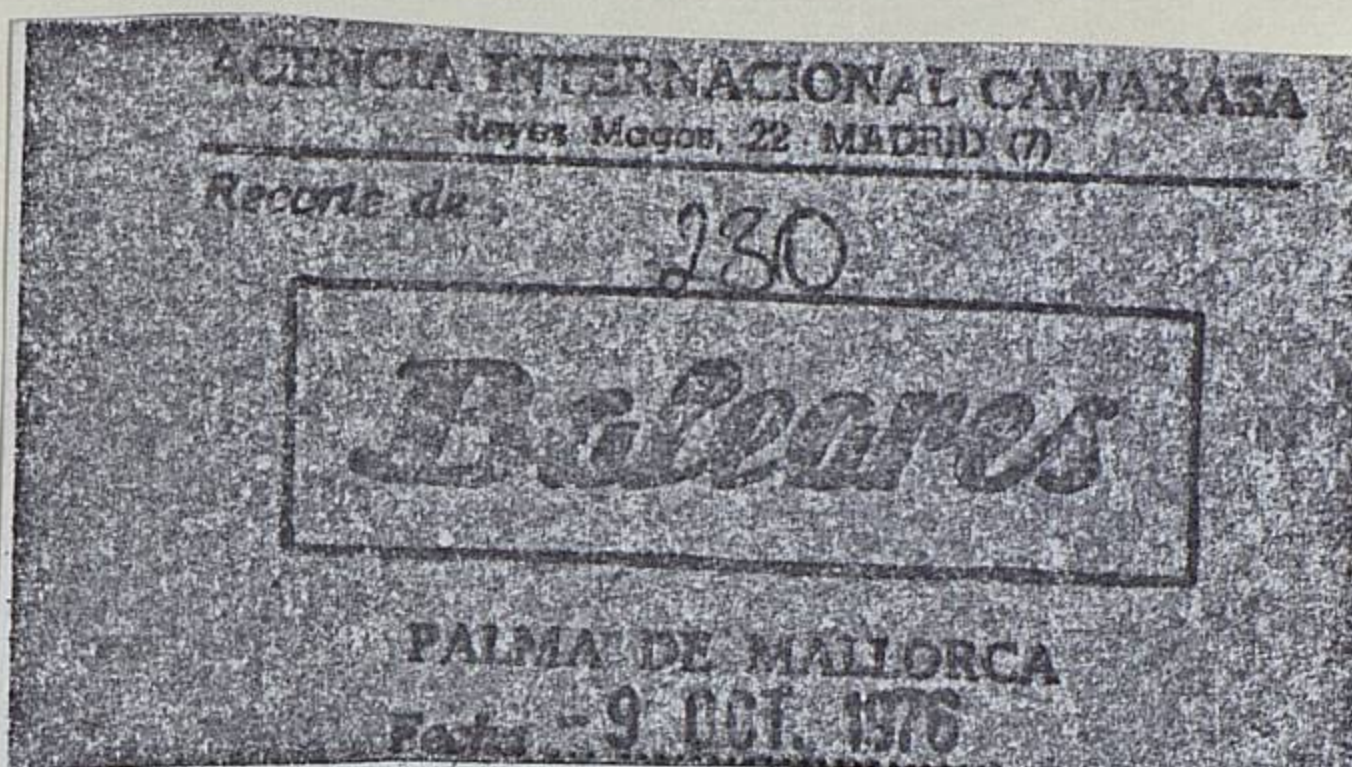
Basándose en una novela de Miguel Delibes, «Mi idolatrado hijo Sissi», Antonio Giménez-Rico ha realizado esta película siguiendo la pauta del guión que él mismo escribiera en colaboración con José Samanc y el propio autor de la novela.

La proyección de esta magnífica película coincidió con la fecha de la acordada huelga general, pero eso no impidió para que el Victoria Eugenia registrase un impresionante lleno y se siguiera el curso de la historia que narra la pantalla con silenciosa atención, y al final se ovacionase largamente a Antonio Ferrandis, Amparo Soler Leal, Mónica Randall, Miguel Bosé, Gabriel Llopart, Mirta Miller y Alberto Fernández —algunos de ellos presentes en el palco presidencial—, que son los que irreprochablemente dan vida a los personajes.

La novela consta de tres tomos, situándose la acción del primero en 1918; en 1934, la del segundo, y en 1936, la del tercero, y es en este año donde ocurren los más apasionantes episodios, aunque visionando escenas acaecidas en los otros dos en forma de «flash-back». La película emociona por su humano e intenso contenido, y conmueve por el realismo con que han sido reproducidos los ambientes y las inquietudes de tan históricas fechas y el grave problema familiar que crea el amor que padre e hijo sienten por la misma mujer.

Habilidosa y ágil la realización de Antonio Giménez-Rico, a la que cabe reprochar la crudeza de algunas secuencias y un convencional exceso de erotismo.

¡Hola! 2/10/76



«RETRATO DE FAMILIA»

BORN

Producción: Saice Films. — 1976. — Guión: J. Samas y A. Giménez Rico sobre la novela de Miguel Delibes «Mi adorado hijo Sissi». — Director:

Antonio Giménez Rico. — Fotografía (Eastman-color); José Luis Alcaine. — Música: Carmelo Bernaola. — Ambientación: Rafael Palmero, Javier Artano. — Intérpretes: Antonio Ferrandis (Cecilio); Amparo Soler Leal (Adela); Mónica Randall (Paulina); Miguel Bosé (Ceci); Gabriel Llopart, Encarnación Paso, Carmen Lozano, Mirta Miller.

Distribución: C. B. Films.

Duración: 1 hora 36 minutos.

Los acontecimientos históricos de unos años cruciales en la historia de España, influyen decisivamente en los miembros de una familia castellana.

El calendario cobra un relieve trascendental en el desarrollo de esta película. La historia da saltos en el tiempo pero lo más importante se centra en el año 1936. El cargado ambiente de los meses que precedieron a la guerra civil, las luchas partidistas, los choques entre elementos de distintas tendencias la campaña electoral de las elecciones de febrero y unos actos violentos que no vemos pero que se nos refieren e indican el clima de tensión que dominaba en España. Después el ambiente de la guerra, esta vez visto a través de una familia en la que se entremezclan los miembros de tendencia nacionalista con los simplemente indiferentes aunque se dejen arrastrar por la corriente. Entre y entre retrocesos en la acción para darnos a conocer momentos importantes para los elementos de esta familia de la que se pretende ofrecernos un retrato

Considero muy acertado la captación del clima, algo fundamental en los valores de una película. Antonio Giménez Rico si no ha vivido aque-

llos tiempos se ha asesorado estupendamente para dar vida filmica a la novela de Miguel Delibes y a unos personajes que siempre dan la sensación de verdad aunque sean más o menos creíbles las situaciones.

Giménez Rico ha contado con intérpretes tan eficaces como Antonio Ferrandis y Amparo Soler Leal que encajan perfectamente en los tipos que encarnan con una actriz de rara sensibilidad, día a día más dueña de sus resortes expresivos como es Mónica Randall y con un verdadero descubrimiento que lo es Miguel Bosé, el hijo de Luis Miguel Dominguín y Lucía Bosé. Igualmente magníficos los actores secundarios en una película que realmente nos traslada a unos tiempos trascendentales.

No creo fueran necesarias las escenas erróricas de una crudeza desconocida, pero de todas maneras, ayudan a la comprensión de los personajes y desde luego ayudarán a la vida comercial del film que ya contaba con otros valores.

El Europeo

MADRID - BARCELONA

Fecha 16 DE JUNIO DE 1976

MD

Noticia-Express

VERBENA

AE / 24-11-76 / PAG. 5



Una escena de "Retrato de familia"

cine

MADRID

Más guerra civil

«RETRATO DE RAMILIA»,
de Antonio Giménez Rico

Pese a que el tema de la guerra civil española empieza a resultar aburrido, como aún no se ha agotado completamente, sigue siendo válido para los numerosos directores que venían soñando con el asunto desde hace décadas. Y aunque la mayoría de las películas que sobre el asunto se realizan son bastante flojas, alguna, de vez en cuando, se salva, y con honor. Como es el caso de este filme de Antonio Giménez Rico que, basándose en la novela de Delibes «Mi idolatrado hijo Sisi», ha pintado un retrato francamente bueno. Antonio Ferrandis y Amparo Soler Leal están muy bien en sus puestos, y también Mónica Randall. Miguel Bosé, sin ser un actor completo, cumple, lo mismo que el resto del reparto. La película es ágil, muy bien ambientada por Julián Mateos y con unos excelentes decorados de Rafael Palmero. Una película de guerra en la que la guerra es accesoria, simplemente envolvente pero no la más importante.

Un retrato de familia francamente bien conseguido. Muy recomendable verla. Luis Carlos BURAYZ.

(Cines Capitol y Fuencarral, Madrid.)

RECOMENDAMOS

- 1.—«Retrato de familia» (Capitol y Fuencarral).
- 2.—«Soldado azul» (Fantasio).
- 3.—«Alicia ya no vive aquí» (Avenida).
- 4.—«Insólita aventura de verano» (El Españolito).
- 5.—«Las delicias de los verdes años» (Lope de Vega).
- 6.—«The last picture show» (California).
- 7.—«Roma» (Minicine 2).

Caricaturas del 36

Puede que «Retrato de familia», la película estrenada esta semana en Zaragoza, no alcance el clima polémico que suscitó en su día «La prima Angélica». Los tiempos han cambiado, muchas iras se han desvanecido y los papeles con frecuencia se han invertido. Sin embargo aseguráramos que el film de García Rico hiere más profundamente, con mayor escarnio, el espíritu de una época y de unas gentes. Entre el personaje que encarna Ferrandis —un egoísta burgués neutralista— y el que desempeña el hijo de la Bose —extraña simbiosis de afeminamiento moral y precocidad sexual desbocada— queda una amplia gama de adláteres que, al margen del hilo de la historia, son los que realmente dan «calor», color y de paso ridículo a lo que fue. Ello sin contar las abundantes notas ambientales que abarcan desde el cura brazo en alto, a la nodriza que vende sus servicios en la vía pública, pasando por el patriotismo de una jovencita que al parecer creía a pies juntillas aquello de que «España es una unidad de destino en lo universal».

Aunque Delibes —el progenitor del tema— a lo mejor no está muy de acuerdo con el tratamiento cinematográfico, la verdad es que la película cumple con creces su misión de recordarnos plásticamente los «pecados» de una clase hoy en vías de extinción. Cuando menos, los censores seguros que ya no pertenecen a ella...

Ae

La película de la semana

"Retrato de familia", de Giménez-Rico

La proyección de "Retrato de familia" en San Sebastián ha coincidido con su estreno en Madrid. Es una de las tres que representan al cine español en el festival. Se basa en la novela de Miguel Delibes "Mi idolatrado hijo Sisi", publicada en 1953. El guión sólo toma el tercer libro y algún antecedente de los anteriores. La acción se desarrolla en el período 1935-38. Los sucesos que ya ensangrentaban las calles y la guerra civil son factores determinantes para catalizar los caracteres de los personajes y su drama.

Cecilio Rubes es unarentón, egoísta, comerciante, católico en apariencia y de mentalidad típicamente burguesa. Quizá sea excesivo considerarle símbolo de una clase social, pero en él se da esa cobardía de los de su especie para luchar por unos ideales, porque en el fondo su única ideología es el conformismo para conservar su confort material. Por cobardía y egoísmo, Cecilio Rubes tendrá un peor fin que "El conformista", de Moravia-Bertolucci. Su carácter queda definido en una anotación. Cuando atentan contra su tienda de artículos de baño, agrava los desperfectos para que pague el seguro las piezas sin salida. El hijo, Sisi, ha heredado el egoísmo del padre. Ya inminente su movilización, procura situarse lejos de las balas. Es hijo único. Adela, su madre, no ha querido tener más también por miedo. Se siente incapaz de sufrir los dolores del parto. Pertenece a la burguesía y, al menos, intenta la defensa de su clase con el voto electoral. Completa el cuadro Paulina, antigua amante de Cecilio. Después de larga ausencia, regresa a la ciudad provinciana. Cecilio le propone reanudar las relaciones pasionales. Ella prefiere a Sisi, en el que primero ve al hijo que no tuvo y luegoamenta ser su amante. Sisi le dará el hijo que esperaba y que después Cecilio buscará ansiosamente cuando la esposa se lo niega. Porque Sisi hallará una muerte absurda. A veces los absurdos de la guerra adquirieron valor simbólico de castigos del destino. Al fondo, la novia, el joven valiente, los amigos, el alterado transcurrir de la vida provinciana. El egoísmo de Cecilio lo ha dispuesto todo para que las cosas se ajusten a sus deseos. No sucede así. Pierde a su hijo, a su idolatrado hijo Sisi, y el mundo se le derrumba. No tendrá tampoco valor para evitarlo. La única salida que le inspira su cobardía es el suicidio. Hasta el fin será fiel a su carácter.

Los personajes están soberbiamente creados, revelan al gran escritor que es Miguel Delibes. Son reales, los tropezamos en la calle, viven. Giménez-Rico logra que también vivan en la pantalla, a lo que colaboran las excepcionales interpretaciones de Antonio Ferrandis, Amparo Soler Leal y Mónica Randall. Son sus mejores trabajos en la pantalla. Los tres, soberbios en la matización de sus personajes.



Miguel Bosé cumple bien y se adelanta como una promesa.

Todo en la película es realidad. La fiel recreación aambiente real. Y son reales los personajes y el drama que la lógica de sus caracteres va tejiendo con sus conductas y reacciones. La sátira moral que supone la novela y que acentúa la película con su entidad física resulta así más eficaz y alocucionadora.

Giménez-Rico maneja este rico material con talento. El guión está construido con rigor y es

firme base para una realización de pulso vigoroso y sereno. El lenguaje de Giménez-Rico es de gran austeridad. Acierta a dar a cada escena su debida dimensión y lleva su cadencia al ritmo justo que marca la intensidad dramática. No incurre en complacencias. Su cámara está siempre atenta a los personajes, que con sus caracteres determinan una línea que sigue el realizador para expresar el drama en toda su fuerza real, sin descuidar la dirección de actores.

A. S.

Astoria: «Retrato de familia»

El cine español por el buen camino de su propia identidad

Director: Antonio Giménez-Rico. Española. 1975. Guión: José Samano y Giménez-Rico. Director de fotografía: José Luis Alcaine. Música: Carmelo Bernaola. Intérpretes: Antonio Ferrandis, Amparo Soler Leal, Mónica Randall, Miguel Bosé, Gabriel Llopart, Encarna Paso, Carmen Lozano y Mirta Miller. Estreno: Cine «Astoria».

Sobre la novela del académico Miguel Delibes —que supervisó el guión definitivo—, «Mi idolatrado hijo Sisi», Antonio Giménez-Rico ha realizado una densa, interesante y correcta película. «Retrato de familia»

—al igual que «Las largas vacaciones del 36», de Jaime Camino, la comparación es fácil, pero inevitable—, recoge la historia de un grupo familiar en unos años claves de la historia de España: 1918, 1931 y 1936. Los acontecimientos sociopolíticos de esos años condicionan las conductas de todos los que forman la familia de Cecilio Rubes, un industrial que vive en una ciudad de Castilla la Vieja, pendiente únicamente de los suyos, especialmente de su hijo Cécil.

En una sociedad preocupada por los avatares sociales y políticos, que vive intensamente un momento importante de su trayectoria histórica, la indiferencia de Rubes, su egoísmo y su negación a cualquier tema colectivo, será la constante de un hombre encerrado en sí mismo, en sus placeres y en su familia. A su alrededor pululan una serie de seres dominados por su carácter despota: su mujer, Adela, su hijo, Cécil, y su amante, Paulina.

Antonio Giménez-Rico ha dirigido la película con acertada sensibilidad, entrando muy bien en la historia de Delibes, para hacer una transposición a las imágenes casi perfecta. En especial hay que destacar la excelente ambientación, que ha corrido a cargo de Julián Mateos, y donde las modas, los lugares y situaciones han sido reconstruidos con gran acierto.

Mediante la utilización adecuada de «flash-backs», Giménez-Rico desarrolla la historia de forma armóni-

ca, sin dejar ningún cabo suelto que pueda llevar la confusión al espectador. Así, poco a poco, va introduciendo en la historia los diversos personajes y las variadas circunstancias, tanto históricas como personales que rodean a la familia de Cecilio Rubes en aquellos trascendentales años.

En este sentido hay que destacar el perfecto trabajo que Giménez-Rico ha realizado sobre los personajes de la historia y lo cuidadoso de los diálogos, pieza clave siempre, en una película como «Retrato de familia».

Importante es el reparto de «Retrato de familia» por cuanto Giménez-Rico ha dado los papeles con gran acierto: Antonio Ferrandis borda su papel de Cecilio Rubes, en uno de los mejores trabajos que le recordamos; por su parte, Amparo Soler Leal, en Adela Rubes, lleva a cabo una labor callada, pero muy matizada, en un papel tan difícil como incómodo. Mónica Randall, nuestra Mónica Randall, como hace unos años Conchita Velasco, ganada para un cine serio y comprometido, realiza, quizás, su mejor trabajo. El personaje de Paulina, tanto en su juventud, como después, en su madurez, tiene en la presencia física y en la capacidad interpretativa de Mónica Randall a la que mejor podía haber incorporado el personaje creado por Delibes. Creo que debe insistirse en la recuperación de Mónica Randall para un cine de calidad y responsable.

Por su parte Miguel Bosé, en Cécil, descubre unos interesantes dotes para la interpretación y un atractivo físico verdaderamente importante. El resto del reparto, con una Mirta Miller sensual e inquietante en un papel secundario, dan prueba de que cuando un film está bien planteado, dirigido y montado, el valor de los actores secundarios sube muchos enteros: su calidad es parte fundamental en el logro de una película redonda.

Con «Retrato de familia» el cine español parece definitivamente dispuesto a poner sobre el tapete temas hasta el momento víctimas de la censura, al tiempo que se demuestra que cuando un tema es interesante se logra, en un porcentaje muy alto, películas de alta calidad y dignidad.

El caso de «Retrato de familia» es un buen ejemplo. Giménez-Rico, al proceder de la crítica cinematográfica, sólo tenía dos mediocres películas en su haber, «El hueso» y «Cronición», ha logrado un film de verdadera categoría, que permite mirar con optimismo el futuro del cine español. ■ RUIZ DE VILLALOBOS

Eco de Canarias

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Fecha 25. NOV. 1976

RETRATO DE FAMILIA"

Inspirada en la famosa novela de Miguel Delibes, «Mi ido-ado hijo Sisi», una de las obras maestras de la narrativa añola contemporánea, «Retrato de familia» constituye esen-almente, como su mismo título indica, la descripción psicoso-ológica o retrato de una familia española durante la conflic-a primera mitad del siglo. Aporta, por lo tanto una panorá-



nica de los hitos históricos más relevantes de aquellos tiempos, es decir, desde la monarquía a la guerra civil pasando por la República, momentos que configuraron una de las épocas más trascendentales de nuestro país, ya que iban a desembocar posteriormente en los recientes cuarenta años de dictadura.

Giménez Rico se enfrenta aquí al «problema español» de una manera directa, sin sutilezas, urgando en las situaciones originarias a las que habitualmente nos plantea, pongo por ejemplo, un Saura, las más de las veces excesivamente críptico en sus alusiones y en la supuesta funcionalidad de su peculiar estilo, se enfrenta, digo al noúmeno de la problemática, del por qué ciertos españoles se comportaban de un modo y no de otro, del por qué conflictos aparentemente individualistas incidían de forma colectiva en toda una generación que se empezaba ya a sentir víctima del poco gratificador status que sus mayores iban estableciendo con su cada vez más acusado antagonismo. Obviamente, la crítica implícita en el film no va teledirigida hacia ningún sector. Rico se limita a plantear el complejo problema de la familia de los Rubes, familia pequeño burguesa repleta de traumas, engaños, y seculares intrigas amorosas, significativa y ejemplar bajo muchos aspectos y absolutamente sintomática de una España forjada a base de cañón y sangre. El planteamiento efectuado por este realizador deviene, por consiguiente más coherente y, desde luego, más inteligible que los productos de similar tratamiento fabricados por Saura, de cuya

obra hay que conocer previamente su propia clave expresiva para luego entenderla. Sin ánimos de comparar, prefiero el estilo diáfano y «legible» de Giménez Rico, al críptico y ambiguo, por muy esteticista que sea, lenguaje del realizador de Cuenca.

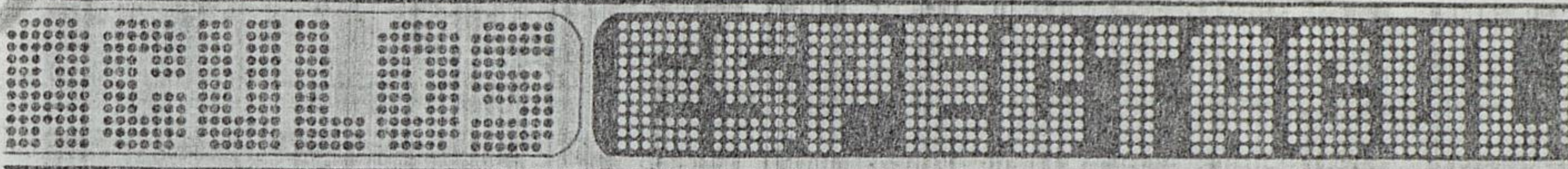
Claro está, por otra parte, que este director no tiene ni la experiencia ni el compromiso, serio compromiso con la censura que suponía, hasta hace sólo unos meses, la realización de un cine socialmente objetivo en nuestro país, y esto a la hora de evaluar con la debida justicia hay que considerarlo. Con todo, hay que convenir en una cosa, que «Retrato de familia» pretende llegar a un público mucho menos elitista que el del autor de «Cria cuervos» y, sin duda, lo ha logrado toda vez que la total captación del discurso que encierra, por parte de un público relativamente mayoritario, es un hecho incuestionable.

Las razones de semejante éxito son evidentes. Por una parte el «calor» y la «inspiración» que le proporciona el director a la película, y por otra, el exacerbado dramatismo (que es como mejor entiende la gente los problemas) que se le confiere ayuda un mucho a que la historia penetre en el espectador de una forma más directa, sin utilización de barrocas descripciones y sin necesidad de que el público se rompa la cabeza tratando de descubrir el complejo significado de una determinada escena.

CLAUDIO UTRERA

MD

nte de 230
Sol de España
MARBELLA (MALAGA)
Fecha



EL CINE

"RETRATO DE FAMILIA" (Antonio Giménez Rico) 1976

DE UN BUEN LIBRO UNA BUENA

Su presencia en el Festival de San Sebastián fue acogida con más aplausos que repulsas. Fue, a no dudarlo, la mejor película de habla española presentada a concurso y por la que todo el mundo apostaba a la hora de los

premios. Fue, también, la gran olvidada del jurado. Todas estas consideraciones vienen a cuento por ese aquel de los festivales y sus cosas. Los empresarios saben sacar partido de todo y, en este caso, lo sacan de su falta de premios. Las películas con una cierta categoría son capaces de sacar partido de lo negativo y, por sí solas, tirar para adelante y dar rendimiento.

LEVANTAR POLEMICA

"Retrato de Familia" es una de esas que levanta polémica, crea divisiones y hace sacar a la gente de su comodidad espectadora para hacerse parte integrante de una u otra postura. El libro de Delibes tenía posibilidades para hacer un relato interesante, crudo, realista y con esas connotaciones sociopolíticas tan de moda en estos días de apertura y mirada "retro". Giménez Rico ha logrado una historia violenta en el moral, agresiva en lo político y con nostalgias suficientes como para hacerla convincente a la parroquia de hoy. El deseo insatisfecho de cine con implicaciones en nuestro reciente pasado, con sentido crítico y óptica no triunfalista, tiene adeptos en un amplio sector de público que ha vivido estos años hambriento de información no tan digerida o unidireccional. Ver lo que se ve en la película y apreciar los mínimos matices o enfoques, es ya una novedad que disfruta la cinta y que los que no vivimos aquellos tiempos contemplamos con un cierto interés.

PERSONAJES CON FONDO

Claro que la obra no se limita a lo meramente político o social de un tiempo pasado. El fondo del

correcta como en apariencias muestra ser.

BUEN REPARTO

Antonio Ferrándiz es el padre y Miguel Dosé el hijo, entre los dos existe una gran distancia en cuanto a calidad interpretativa, seguridad y dominio del personaje. El veterano convence sin apenas dificultad, su figura se adentra con fácil mesura en la imaginación del público. Por contra el joven Bosé es un estirado de cara sin apenas expresión al que cuesta trabajo identificar con el prototipo novelesco. Las mujeres, Mónica Randall y Soler Leal, aciertan ajustadamente en unos arquetipos nacionales clásicos y casi manidos. De una parte, la señora esposa, Amparo, fría, alejada, con la religiosidad al uso, educada en unos esquemas rígidos, vegeta sin apenas participar en los acontecimientos. Por contra, la Randall está formidable, casi dominante el tipo de señorita mantenida, enchulada y amorosa, casquivana y calculadora, con un final patético, agrídulce en la despedida del muchacho, trágico en la del padre.

DE UTILIDAD PUBLICA

En conjunto, Giménez Rico ha tenido que sortear los problemas del relato novelesco para ajustarlo al tiempo cinematográfico, usando del lenguaje de la pantalla.

UNA INTERESANTE PELICULA ESPAÑOLA

"Retrato de familia"
de Antonio Giménez Rico

PAPILLON- 5/10/76

AMBIENTADA en los primeros meses de nuestra última guerra civil, con pequeños saltos a los años 1918 y 1931, esta película, cuarto largometraje de Giménez Rico, y posiblemente su mejor obra hasta hoy, tiene la prestancia de una buena narración y de unos actores francamente notables, sobre todo Mónica Randall y Antonio Ferrandis, consiguiendo media docena de secuencias emocionantes y muy cinematográficas: El principio, con el asalto a un periódico, la presentación, y consiguiente flash-back, de Mónica Randall; el anuncio del asesinato de Calvo Sotelo, cuando Ferrandis está con Carmen Lozano; la reunión de los vecinos de Cecilio para celebrar la vuelta del hijo, herido en combate; la explosión del cañón que conduce Cecil, matándole, mientras Amparo Leal lee una carta suya; y al final, el suicidio de Cecilio Rubes maldiciendo la guerra civil.

No estamos ante una película española al uso, donde los desnudos y presuntos erotismos están hechos con vistas a la taquilla. Aquí también hay tetas y culos, y

escenas eróticas arrevidas; y aunque no son perfectamente logradas, sí tienen un acento bastante insólito en nuestro cine y creo que no sobran. En resumen, película para ver y meditar, interesante y muy bien realizada, informándonos de unas situaciones y de unas condiciones —la sociedad preguerra civil y los comienzos de ésta, así como las posturas que unos y otros adoptaron— que nos son muy necesarios ir desvelando para así comprender mejor los dictatoriales cuarenta años transcurridos desde entonces.



"RETRATO DE FAMILIA", de A. Giménez Rico

15 - Sept. 76

LA VOZ DE ESPAÑA - S. MONTAÑA

Conservando su fidelidad al espíritu de la obra de Delibes, y asesorados por el propio autor de la novela, Pepe Sómalo y Antonio Giménez Rico han hecho una versión de «Mi idolatrado hijo Sisi» con una óptica más actualizada, en la que el problema del afecto paterno-filial y el interés económico del fundador de los Rubes por su fábrica quedan en un segundo plano, para describirnos las interrelaciones entre los componentes de un estrato burgués y conservador de la sociedad, así como el entorno socio-político que les envuelve y condiciona (año 18, segunda república, y comienzo de la guerra civil).

Los propios coautores de la cinta la califican de descripción de unos tipos de derechas, hecha desde el punto de vista de la derecha (zona nacional durante la guerra), en la que son ellos mismos, sus actitudes y comportamientos (no falseados para hacerlos parecer ilnealmente «malos»), quienes se descalifican a ojos del espectador y quienes se autodestruyen.

La película, que ha exigido una gran labor de síntesis con respecto a la extensa obra original, es detallista, sin planos superfluos, a veces con breves fotogramas de apariencia muy secundaria que tienen una gran fuerza expresiva y clarificadora de la postura de los autores.



Desde el punto de vista temático es, sin duda, y para nuestro público, la cinta más interesante que ha pasado por el Festival.

En lo formal los aciertos predominan también sobre los errores. Entre éstos hay que apuntar a nuestro juicio la profundización de algunas de las escenas de interiores y la carga demasiado literaria (almibarada) de alguno de los diálogos.

Entre las virtudes, la cuidadosa y ajustada ambientación, la perfecta fotografía de Alcaine, y la buena interpretación general con

mención destacada para Antonio Ferrandis, sin que desmerezcan demasiado junto a él una Amparo Sóter Leal que lucha y bien contra un papel ingratísimo, un Miguel Bosé tan actor como apuesto y una Mónica Randall madura y sobria en un personaje que le habría podido inclinar a lo histriónico.

En conclusión, tema para nosotros palpante y vigente, tratado con una gran dignidad artística y con una mayor objetividad de la acostumbrada cuando se revive la historia española de hace cuarenta años.

MD



CINE SAVOY

"RETRATO DE FAMILIA"



DIRECTOR:
Antonio Giménez Rico.

ARGUMENTO:
Miguel Delibes.

GUION:
José Samano y Giménez Rico.

MUSICA:
Carmelo Bernaola.

FOTOGRAFIA:
José Luis Alcázar.

INTERPRETES:
Amparo Soler Leal, Antonio Ferrandis, Mónica Randall, Josefina Díaz, Encarna Paso, Mirta Miller, Alberto Fernández, Santiago Rivero y Miguel Bosé.

Miguel Delibes, académico de la Real de la Lengua Española escribió «El idólatro hijo Sisi», a lo largo de cuya bella y apretada literatura contaba con su personal estilo, las pasiones familiares, amorosas, sexuales y políticas de unos personajes destrozados por la guerra civil. Esta novela ha

sido convertida en película bajo la dirección de Antonio Giménez Rico, guionista a su vez junto con el productor del film, José Samano y del propio Delibes, que hizo la última revisión del citado guión.

La obra refleja tres épocas distintas: 1918 (monarquía); año en que nace el hijo del protagonista; 1931, República y momento en que el joven conoce el amor; 1936, guerra civil y momento en que padre e hijo aman a la misma mujer.

Antonio Giménez Rico ha logrado un excepcional «Retrato de familia», que es como decir, un retrato soberbio de unas épocas, a las que antes nos hemos referido.

El tema desborda realismo; es profundamente humano y atrae de forma notoria, incluso en múltiples escenas emocionales, conmueve, máximo para quienes vieron aquellos años que ya han entrado en la historia.

«Retrato de familia» es

erige en importante documento, de poético contenido, que ha realizado, con buen pulso cinematográfico, Giménez Rico, el cual, no sólo supo ambientar excepcionalmente el relato en imágenes, también supo proporcionar el ritmo y la agilidad que toda producción exige.

En cuanto a la interpretación, sobresale Antonio Ferrandis, que se muestra asombroso, de principio a fin, viviendo las secuencias de su honda tragedia, con los registros que ésta requería; sus reacciones ante la desgracia, encierran verismo convincente. Amparo Soler Leal, en el de esposa y madre, profundamente humana. Mónica Randall, certera y segura en un personaje difícil de verdad. Miguel Bosé, bien, así como los restantes componentes del reparto. «Retrato de familia» merece elogio por su sinceridad, realismo y objetividad.

M. L.

PRIMEROS APLAUSOS EN EL FESTIVAL

DE CINE DE SAN SEBASTIAN

BUENA ACOGIDA PARA «RETRATO DE FAMILIA»

San Sebastián, 15. — Seguimos con los dramas; aunque la calidad de las películas ha mejorado bastante. Yugoslavia ha presentado "Atentado en Sarajevo", basada en el hecho histórico que provocó la primera Guerra Mundial.

La versión que ahora se ofrece es un poco diferente a otras anteriores y cuenta con dos intérpretes conocidos: Maximilian Schell y Florinda Bolkan. Es una película de línea aceptable, realizada correctamente, cuyo estilo imita la manera de narrar del cine norteamericano, sobre todo en dos cosas: en la supresión de toda escena inútil y en el creciente clima de interés que rodea el desenlace.

Es curioso que se consiga una atmósfera de inquietud y dramatismo en un relato cuyo final conoce de antemano todo el mundo. Ello demuestra que tanto la línea narrativa como la puesta en escena son adecuadas.

La acción se desarrolla en 1974 y relata el atentado que sufrieron el heredero del imperio austro-húngaro y su esposa, cuando visitaban Sarajevo, atentado que costó la vida a los dos, aunque sus autores fueron detenidos y condenados. Es quizá la primera vez que se presentaba bajo aspectos negativos la figura del príncipe, mientras que los conspiradores aparecen un tanto justificados por su patriotismo. La reconstrucción de la época supone uno de los méritos de esta película para la cual sonaron los primeros aplausos nutridos en la sala del festival.

España salta a la palestra con "Retrato de familia"

España ha iniciado su parti-

cipación con "Retrato de familia", dirigida por Jiménez Rico, un realizador joven, con tres obras anteriores nada más pero veterano en trabajos de televisión. La película responde a las nuevas tendencias de mirar hacia la guerra española como tema argumental y no precisamente con los ojos triunfalistas de los años cuarenta.

Está basada en una novela de Miguel Delibes y se desarrolla en una larga etapa que se inicia en 1961 y termina veinte años después. Los protagonistas son un industrial adinerado que vive en una ciudad castellana, y su hijo. El conflicto sentimental se basa en la inclinación de ambos hacia una misma mujer, pero esto no es más que lo anecdótico, ya que lo importante está en un círculo mayor, el de la familia entera, con su ambiente social, y el de la guerra como fuerza que trastorna y conmueve toda la estructura del país.

La película tiene el inconveniente que suceden demasiadas cosas: esto obliga a una reducción muy grande, en la que los sucesos quedan algo esquematizados. Sin embargo como narración dramática, "Retrato de Familia" tiene cierto vigor y la realización es notable, en conjunto, destacando también la fotografía (de una calidad poco frecuente en el cine español) y la interpretación de un cuadro de

actores, entre los que destaca Antonio Ferrandis, en un personaje muy humano. No es exactamente una película de la guerra española, sino más bien de la España de la guerra, de los hombres y mujeres de esos años, de su comportamiento familiar y social, de sus problemas y frustraciones. Todo un cuadro vivo, real, aunque forzosamente simplificado para poder meterlo en dos horas escasas de proyección. El público aplaudió al final con bastante intensidad.

El festival se acerca ahora a una película que ha despertado la expectación: la inglesa "Los Días Impuros del Extranjero", que interpretará Surah Miles. — (Logos.)





AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

330

DIARIO DE BARCELONA

BARCELONA

Fecha

3 DE FEBRERO 1977

Correspondientes a 1976

Cuatro premios sindicales al film «Retrato de familia»

MADRID. — El viernes por la noche se fallaron en el Sindicato Nacional del Espectáculo los Premios Sindicales cinematográficos correspondientes a 1976 recayendo el gran premio a la película de largometraje dotado con un millón de pesetas en «Retrato de familia», de Antonio Girenez Rico. El segundo premio dotado con medio millón de pesetas reca-ó en «El segundo poder», de José Orqué.

El premio a la película de cortometraje recayó en «Ir por lana», de Angel Díaz. El premio al mejor guión para «La petición», de Pilar Miró. El premio al mejor director fue para Angel del Pozo por

«El alijo». El premio al protagonista masculino recayó en Antonio Ferrandiz por «Retrato de familia» y el de protagonista femenina en Mónica Randall por la misma película. Mejor actor principal fue elegido José María Rodero por «La espada negra», y mejor actriz principal Charo López por «El límite del amor». Mejor actor de reparto fue elegido Félix Da Fauce por «El hombre que supo amar» y mejor actriz de reparto África Pratt. El premio a la labor artística masculina de toda una vida fue para el actor Javier Rivera y el femenino para Lina Yegros. Mejor equipo técnico fue elegido el de «El segundo poder». Mejor equipo artístico el de «El alijo» y el premio a la mejor figuración fue para el de «Retrato de familia».



Antonio Ferrandiz, premio al mejor actor por su trabajo en «Retrato de familia»

MD

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA
 Reyes Magos, 22 MADRID (7)
 Recorte de 230
LA VOZ DE ESPAÑA
 SAN SEBASTIAN
 Fecha: 28. ENE. 1977

critica cine - critica cine

Savoy: "RETRATO DE FAMILIA"

Regreso de esta película que representó oficialmente a España en nuestro último Festival y que, sorprendentemente, se quedó sin premio otorgado con evidente injusticia a «Gusanos de seda». Porque de uno a otro film existe una notoria diferencia en favor del ahora estrenado comercialmente.

En efecto, Antonio Giménez Rico ha sabido extraer de la novela de Miguel Delibes «Mi idolatrado hijo Sisi» un auténtico retrato familiar, social y político de tres épocas en la vida española. Que arranca en 1918 y termina en 1936, cuando estalla la guerra civil. La empresa podía considerarse ardua sobre todo cuando está cimentada en un relato literario presidido por la austeridad que caracteriza al destacado novelista vallisoletano y máxime cuando éste se halló ausente en la construcción del guión que llevaron a cabo el propio director y Pepe Sésamo, que es a su vez productor de la cinta. Pero estimo que éstos han logrado constreñir con perfecta exactitud el contenido de la novela. Aligerando aquellos pasajes que pudieran resultar accesorios, pero sin destruir en ningún momento el testimonio reflejo de unos modos de cierto estamento de la vida española. Ese intimismo que preside la acción se halla evocado con auténtico mimo, con minuciosa precisión de forma que no

quede nada sin explicitar y principalmente describiendo con profundidad los tipos que componen su galería de personajes.

Se da en Giménez Rico un palpable cuidado en la ambientación, pero no solamente en la externa, sino en una recreación psicológica digna de todo encomio. Y entra también dentro de lo plausible ese huir de cualquier concesión — a las de tipo erótico ya se opuso desde un principio el autor del texto —, aunque algunos fácilmente escandalizables creasen aureola respecto a determinada escena con lo que posiblemente no hicieron otra cosa que favorecer a la publicidad de la película.

Dentro del acierto general que preside la realización de Giménez Rico hay que destacar la impecable dirección de actores. Es una soberbia interpretación individual y colectiva. Porque si Amparo Soler Leal y Antonio Ferrandis dan el registro de su alta calidad no quedan a la zaga Mónica Randall, la sugestiva Mirta Miller, Alberto Fernández, Santiago Rivero y la recientemente desaparecida Josefina Díaz, sin olvidar a Encarna Paso. Lástima que exista el fallo del acartonado y poco expresivo Miguelito Bosé, con alicances que recuerdan a su padre. Pero sin que afecte al ya citado rendimiento del resto del conjunto.

Príncipe: "MAHOGANY, PIEL CAOBA"

Película dedicada casi exclusivamente a la exaltación de esa espléndida belleza de color que se llama Diana Ross y que últimamente se ha convertido en uno de los mitos de Hollywood, interpreta a una muchacha que se halla dispuesta a escalar a cualquier precio un alto puesto en el arduo mundo de las modelos. Una profesión que en muchas ocasiones suele servir de plataforma de lanzamiento al cine y al teatro y con la que sueyen muchas mujeres jóvenes.

En Diana Ross puede decirse que se centra toda la acción un tanto convencional y tópica, aunque no pueda negarse que cumpla su mera pretensión de entretener, pero sin llegar a más. Todo resulta bastante lineal y en ocasiones reiterado.

Berry Gordy es un director nuevo que en la oportunidad presente no ha debido poder demostrar de lo que es capaz ya que el filme es claramente «de encargo» y sin otro objetivo que el lucimiento de la charolada «estrella», quien realmente acapara la pantalla casi exclusivamente.

Los hechos se desarrollan en Roma y Chicago, lo que ofrece cierto aspecto documental con fotografías de postas. Y en torno a la protagonista vemos a un trío de intérpretes cual Anthony Perkins, Marisa Mell y Jean Pierre Aumont, cuyos «mejores tiempos» ya pasaron.

Miguel VIDAURRE

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA
Reyes Mores de Madrid

Recorte de 330

SUR/OESTE

SEVILLA

EL FESTIVAL DE SAN SEBASTIAN

COMIENZAN A SONAR APLAUSOS

«Retrato de familia», bien acogida

SAN SEBASTIAN, 14. (Crónica de la enviada especial de Pyresa, Gtrudis de Pablos).—La tensión de ayer que siguió en aumento hasta las primeras horas de la noche, ha comenzado al fin a decrecer con el sol de esta mañana. Exteriormente al menos, la vitalidad normal.

Fábricas, establecimientos comerciales, oficinas, bancos, talleres de periódicos, han vuelto a alcanzar el ritmo de siempre, viejos y niños inundan de nuevo el Paseo de la Concha y la soledad de la playa de los últimos días ha quedado ampliamente desbordada.

La presencia de la Fuerza Pública después de la última exhibición de anoche a la salida del funeral celebrado en la iglesia del Buen Pastor por Jesús Zabala, con más cargas y detonaciones, se ha hecho mucho más discreta y las señales de duelo

han desaparecido casi por completo, con gran cooperación de la policía, de balcones y ventanas.

Para el XXIV Festival de Cine, sin embargo, la normalidad se resiste. A última hora de esta mañana, enviados de dieciséis publicaciones españolas, semanarios todos excepto uno, presentaban a la dirección del certamen un escrito dando comunicación de su decisión de abandonar el festival ante el hecho de que éste «se haya mostrado voluntariamente ajeno a las manifestaciones de solidaridad de todo el país vasco por la víctima de Fuenterrabía y a la represión violenta ejercida sistemáticamente por Fuerzas del Orden Público».

El homenaje del CIDAC (Comité Internacional pour la Diffusion des Arts et des Lettres par le Cinema) al director del festival y el premio a esta institución —miembro de la

UNESCO— al director español Angel del Pozo, cuya supresión al igual que otros actos sociales y protocolarios, había sido solicitada, ha motivado en gran parte la decisión de este puñado de profesionales que forman sin duda entre los más especializados de la información cinematográfica.

Con todo paralelamente a los problemas, continúan las exhibiciones cinematográficas, dicen los asiduos, que con menos asistencia y entusiasmo que otras veces, pero lo que sí es cierto, para asiduos o no, es que los aplausos, al fin, han comenzado a sonar un poco más fuerte de lo que exigía la simple cortesía. «Retrato de familia», proyectada anoche en el Palacio del Festival, se ha llevado una buena parte de ellos. Más incluso que el jugoslavo «Atentado en Sarajevo», que horas antes había merecido la primera

acogida sincera de los films presentados oficialmente.

«Retrato de familia», dirigida por Giménez-Rico, está basada en la novela de Miguel Delibes «Mi idolatrado hijo Sisi». En la película cuyo guión fue supervisado por el mismo Delibes, se recogen paralela y acertadamente tres épocas del siglo XX. Los acontecimientos sociopolíticos de esas épocas condicionan las conductas —amorosas, económicas, sexuales, humanas— de los personajes que desfilan a lo largo del film terminando por definir también sus destinos. Bellamente fotografiada, ambientada meticulosamente, interpretada con dignidad y concebida con perspectivas originales, la película —una fuerte sátira contra la guerra y la violencia— puede contar con fuerza a la hora de las decisiones del jurado.